

APROXIMACIÓN TAXONÓMICA DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS EN LA NATURALEZA EN CENTROS EDUCATIVOS

Autores

DR. PARRA BOYERO, MANUEL
FACULTAD DE CIENCIAS DEL DEPORTE DE LA UNIVERSIDAD
DE EXTREMADURA

ROVIRA SERNA, CARLOS
IES EMILIO CANALEJO DE MONTILLA- CÓRDOBA.

LUQUE VALLE, PABLO
IES AL-QAZERES DE CÁCERES

Introducción

Los profesionales que venimos desde hace tiempo trabajando en y hacia estos contenidos dentro del ámbito educativo nos encontramos en ocasiones con algunas dificultades a la hora de acometer labores como la sistematización del bloque, la distribución de los contenidos, la adecuación de estos contenidos a la contingencia de nuestro centro y nuestros alumnos/as o la propia incorporación de nuevas prácticas en el currículo del área. Estas dificultades proceden en buena medida del cúmulo de características específicas que estos contenidos presentan y de las que hemos hablado con anterioridad; espacios, materiales, tiempos... elementos nuevos y en continua evolución que pueden llegar a distorsionar en alguna medida los criterios básicos de organización de un bloque de contenidos de tal manera que *los árboles nos impidan ver el bosque*.

Uno de los caminos lógicos para un intento de ordenación de esta vorágine, que como acabamos de exponer puede llegar a superarnos, es la sistematización de los contenidos mediante un sistema taxonómico específico.

Esta especificidad descansa fundamentalmente en el marco de los centros educativos. Nuestro propósito es centrar la propuesta que presentamos más adelante en todas aquellas prácticas que pueden llevarse a cabo en el centro escolar y su entorno con lo cual introducimos un elemento de concreción definitorio del propio sistema.

Esta concreción no nos lleva a una excesiva compresión o empobrecimiento del modelo sino que, por el contrario, intenta explorar e ir más allá en una oferta pedagógica como las AFIN. Es de resaltar que en su desarrollo hemos ido descubriendo elementos hasta ahora desconocidos para nosotros. Estaríamos hablando de una especie de *gran microcosmos* inscrito dentro de la oferta global del sistema educativo. Por otra parte, el modelo que proponemos no es sino un reflejo

más del proceso de estudio y acúmulo de experiencia y experiencias de un número significativo de personas del entorno de la Educación Física escolar y afines, un proceso que arroja sus frutos directamente de la práctica diaria con alumnos y alumnas, información de primerísima mano, sobradamente contrastada, cuyos elementos fundamentales han pasado por el tamiz de la experiencia directa.

Revisión De Antecedentes

Numerosos autores y estudiosos han presentado su propia clasificación de las Actividades Físicas en el Medio Natural, recordemos a Bouet, M. (1968); I.N.S.E.P. de París (en Miguel, A., 2001); Acuña, A. (1991); Alonso, J. et. alt. (1991); Martínez de Haro (1993), Miracle, L. (1994); Funollet, F. (1994); Olivera, A. y Olivera, J. (1995) y Funollet, F. (1995). Pero, todos éstos tienen en común que han realizado o propuesto una clasificación fruto de las Actividades Físicas de Naturaleza realizadas en el propio Medio Natural.

¿Qué ocurre cuando la práctica de las Actividades Físicas de Naturaleza se desarrollan en el Centro Educativo? ¿Nos vale estas taxonomías para las Actividades Físicas de Naturaleza realizadas en el Centro Escolar?; valga estas preguntas para reconocer que esas clasificaciones nos serían válidas al hablar, a nuestro alumnado de las Actividades Físicas en el Medio Natural como un contenido más en el área de Educación Física. En cambio, para los profesionales de la Educación Física precisarán de otras taxonomías para entender, conocer, identificar, poner en práctica,... el Bloque de las Actividades Físicas en el Medio Natural en el propio Centro Educativo.

Acercándonos a la literatura específica encontraremos muy pocas referencias de clasificaciones de este tema en el Centro Escolar; autores como Casado, F. (1979); Ascaso, J. et. alt. (1996) y Guillén, R., Lapetra, S. y Casterad, J. (2000) han tratado el objeto de estudio que nos ocupa. Sin embargo, cada vez más son los

defensores de la práctica de Actividades Físicas de Naturaleza en el propio Centro Escolar o en sus proximidades (Acuña, A., 1991; Ascaso, J. et. alt., 1996; Gómez, V., 1996; Gómez, V. et. alt., 1996; Martínez, A., 1996; VV.AA., 1996; Pinos, M., 1997; VV.AA., 1999; Guillén, R., Lapetra, S. y Casterad, J., 2000, Parra, M. y otros, 2000 y Parra, M. y otros, 2001 y Miguel, A., 2001)

Debido al interés existente entre los profesionales del área de Educación Física, entre los que nos incluimos, por llevar a cabo el Bloque de Actividades Físicas en el Medio Natural en las propias instalaciones del colegio o instituto o en su entorno más próximo y a raíz de analizar las clasificaciones de los diferentes autores antes nombrados entendemos que algunas no son válidas para nuestro ámbito y otras están incompletas, nos he-

mos propuesto aportar nuestra propia Taxonomía fruto de un proceso de investigación y estudio con otros compañeros (estudiantes de la Facultad de Ciencias del Deporte, la mayoría hoy dedicados a la docencia de Educación Física) sobre las novedosas posibilidades que el "espacio" (infraestructura) del Centro Educativo y sus proximidades y la innovación de "material" podían aportar al desarrollo de las Actividades Físicas de Naturaleza en el Centro Escolar; así como de nuestra experiencias, prácticas, trabajo, quehacer como docentes en nuestros respectivos centros de trabajo.

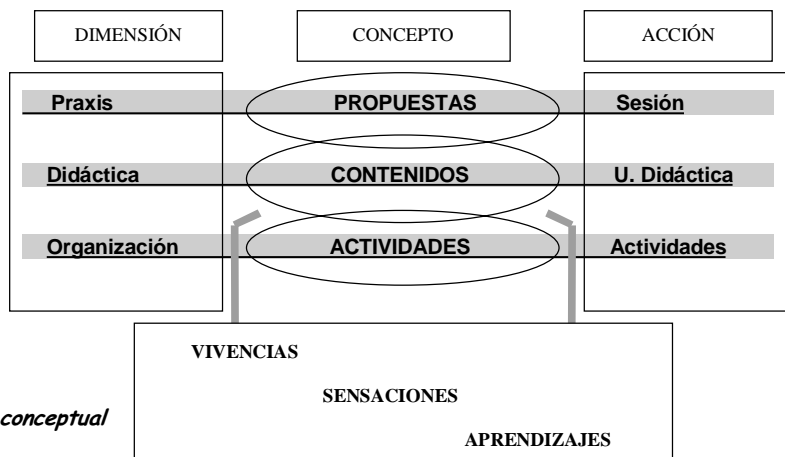
Entorno Conceptual

En nuestra propuesta el problema de los conceptos tiende a simplificarse por la especificidad que se desprende del marco escolar. Podemos hablar de estas prácticas como *propuestas* si nos dirigimos a la praxis, como *contenidos* si lo hacemos hacia el devenir del currículum del área o como *actividades* si ampliamos el marco didáctico hasta las actividades extraescolares o paraescolares¹.

Las dimensiones citadas pueden evidentemente superponerse, (y de hecho lo hacen) en la realidad de la dinámica escolar, aunque podemos establecer una predilección por el término *contenido* en un intento de fijar un estándar que permita al lector una identificación rápida que haga más operativa la consulta o revisión de sus conocimientos en lo referente a este u otros capítulos de la obra. Por otra parte, este término es quizás el que semánticamente ofrece mayor aproximación al entorno didáctico actual. Específicamente acudimos a este término refiriéndonos *al conjunto de propuestas prácticas o de otra índole que, dentro de la estructura de un currículum de área, se asocian en torno a un modelo más o menos estandarizado derivado de las prácticas originales en el medio natural, capaz de producir aprendizajes, vivencias y sensaciones dentro del recinto escolar o en su entorno más o menos cercano.*

Estamos pues concentrándonos en propuestas que lanzamos desde el área de Educación Física, estas pro-

puestas se ordenan en torno a sesiones y unidades didácticas específicas, en torno a los programas de actividades extraescolares, en torno a celebraciones pedagógicas, etc. (Fig. 1)



Entorno Teórico

El intento taxonómico que presentamos no responde específicamente al hecho intrínseco de una clasificación, no nos ha guiado el objetivo de poner nombre y apellidos a cada uno de los contenidos y clasificarlos estrictamente. Nuestra intención se ha basado en la descripción estructurada de ese microcosmos al que hacíamos referencia en la introducción de este capítulo. Mediante la proposición de una serie de grandes referentes, ofrecemos una panorámica general del espacio o marco en el que se pueden llevar a cabo estos contenidos. Estos referentes o grandes espacios ordenan todos aquellos elementos relacionados con la práctica.

Así mismo, hemos intentado que los contenidos fluyan en los referentes y no que éstos nos conduzcan unilateralmente a aquellos. Tangencialmente podemos nombrar cada uno de los contenidos ayudándonos de elementos concretos de la gran estructura como un el caso de los espacios físicos, los materiales, etc., mas no es el objetivo fundamental. Pretendemos pues ordenar los espacios físicos, didácticos, socio-afectivos y materiales en los que estos contenidos se desarrollan, este es, quizás, el objeto de estudio en la taxonomía, no tanto los contenidos en sí.

Esta intención responde a la necesidad de introducir los contenidos en la oferta teniendo en cuenta las condiciones concretas de nuestro centro, nuestros alumnos/as y nuestros recursos:

¿Por qué no pensar antes en las condiciones y luego en las acciones?

¿Por qué no mejorar, adaptar o transformar estos espacios, e introducir posteriormente el desarrollo de los contenidos?

¿Por qué no plantearnos inicialmente la intervención sobre esas condiciones para propiciar el buen desarrollo de los contenidos?

Preguntas como estas se nos aparecían constantemente; ya no se trataba del **qué hacer**, sino del **cómo**, **con qué**, **dónde**, etc. Estos contenidos requieren para su desarrollo óptimo un caldo de cultivo de cierta especificidad lo cual suponía entre otras cosas:

- Un talante especial en la manera de interpretar nuestra realidad como docentes.
- Una flexibilidad y amplitud de miras en la gestión de materiales y espacios.
- Un compromiso serio con el principio de ir **más allá**.

De esta forma seleccionamos, o más bien fueron surgiendo naturalmente los distintos referentes que a continuación exponemos de manera general.

Dentro del abanico disponible, podríamos sufrir la tentación de establecer un rengu jerárquico en torno a aspectos relacionados con la propia práctica, el nivel de conocimientos previos, la popularidad relativa, etc. de estos elementos. nuestra propuesta taxonómica responde a un afán sintetizador, no a la intención de ordenar en función de aspectos puramente tangenciales.

La categoría de contenido se genera dentro de un espacio formado por necesidades-demandas-novedad-validación pedagógica-innovación. Son estos parámetros los que le dotan de sentido, lo cual no excluye condimentos como los anteriormente citados. Los procesos de estabilización de los contenidos en un currículum están determinados precisamente por su sistematización y la mejora constante en la intervención didáctica.

Propuesta Taxonómica de las Afin en el Entorno del Centro Educativo

Lo primero que puede llamar la atención en la primera ojeada es, quizás, la ausencia textual de los propios contenidos. Esta circunstancia responde a la intención, no de clasificar en el sentido estricto de la palabra, sino de diseñar el entorno didáctico que produzca una validación del propio contenido en cuanto a sus atributos intrínsecos y extrínsecos y, en definitiva, la consistencia pedagógica deseada.

Intentamos pues establecer los tamicos de los que cada contenido toma sus elementos principales, puesto que, en muchas ocasiones, y a la hora de explorar las posibilidades educativas de las AFIN, buscamos espacios, actitudes o determinadas condiciones de la práctica antes que el contenido formal a impartir. Es frecuente observar como son los elementos citados los que producen la aparición o inclusión de uno u otro contenido.

Estructuralmente nuestra propuesta se articula sobre cuatro ejes que definen las áreas de referencia principales que pueden determinar las características específicas de cada contenido y que responden a otros tantos aspectos de la realidad formal del funcionamiento de un área en un centro escolar. Se trata de un sistema vertebrado en función de capas o superficies progresivamente más concretas con el ánimo de construir de

manera ordenada el aspecto de cada contenido. A este se le suma algunos "cuadros ejemplos" que especifican los contenidos de Actividades Físicas en la Naturaleza trabajados en el centro escolar y su relación con los ejes principales de nuestra taxonomía.

El primer área (Área de Infraestructura y Material) es, posiblemente, el más tratado en la literatura específica dado que es la principal consideración que los profesores de Educación Física reparan a la hora de diseñar tareas de Actividades Físicas en el Medio Natural. Sin embargo, consideramos que el trabajo de las Actividades Físicas en el Medio Natural en el centro escolar precisa también otras áreas, fruto de la reflexión sobre el trabajo diario de la anterior: Área Socioeducativa, Área de Intervención Docente y Área Curricular.

I. ÁREA DE INFRAESTRUCTURA Y MATERIAL (Fig. 2 y Tabla 1)

Se relacionan aquí aquellos elementos determinados por las condiciones del entorno donde los diferentes contenidos pueden llevarse a cabo. Uno de los retos principales derivados de la práctica, es la optimización de espacios y materiales. Esto realza el carácter novedoso de estas propuestas. En la actualidad se está avanzando considerablemente en estos aspectos. La colonización de espacios clandestinos² o las nuevas concepciones en torno al material son algunos de los caminos que más nos apetece recorrer puesto que, atendiendo a la reflexión de Walling y Berg (1983) citados por Viciano, J. (1999), la innovación se identifica con la modificación de maneras de trabajar en respuesta a cambios de los alumnos, al modo diferente de organizar el trabajo escolar. En la línea de estos autores, este proceso de reforma se dirige principalmente al marco de las actividades por delante de los métodos de trabajo escolar. Por su parte Blández, J. (1995) defiende la idea de que los espacios y materiales pueden llegar a generar las propias tareas en referencia a lo que Denis (1980) denomina *pedagogía del ambiente*.

Fernández, E. y Merino, R. (2000) advierten que los espacios deportivos de los centros de enseñanza son, en excesivas ocasiones meros límites físicos-restrictivos que sólo permiten llevar a cabo determinadas actividades marginando otras. Es lo que Kaplan denomina "incompatibilidad hombre-ambiente"; es decir, el espacio nos presentará la posibilidad de realizar sólo una serie de tareas lo que ocasionará en los docentes y alumnado la no realización de las tareas por desmotivación o frustración. Spinack (1973) denominó como "contexto empobrecedor" a las situaciones en las que el ambiente físico es incapaz de apoyar las actividades y necesidades de quienes actúan en él.

Pues bien, ante esto nosotros nos revelamos buscando alternativas a los espacios deportivos y a los espacios clandestinos y, por supuesto, innovando en el uso del material deportivo y de material no deportivo. Otra razón, como nos dice Fernández, E. y Merino, R. (2000) es que aún el 30% de centros no cuentan con instalaciones deportivas algunas, además de existir un desequilibrio entre instalaciones para deportes colectivos y deportes individuales, a favor de los primeros; y si hablamos de instalaciones respecto al Bloque de Actividades Físicas

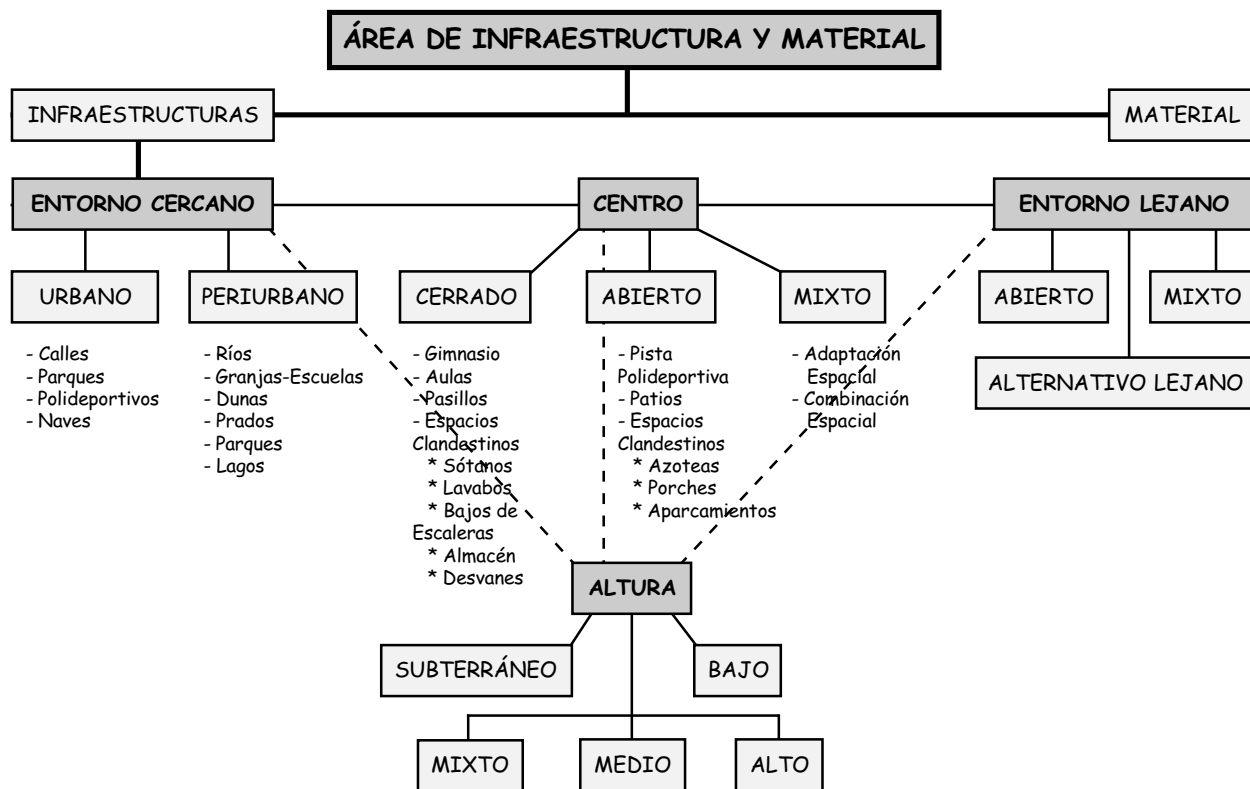


Figura 2. Área de Infraestructura y Material

REFERENTE PRIMARIO: CENTRO

CONTENIDOS	CERRADO				PISTAS Y ESPACIOS ABIERTOS			MIXTO	
	Gimnasio	Aulas	Pasillos	Espacios clandestinos	Pistas polideport.	Espacios de juego	Espacios clandestinos	Adaptación del espacio	Combinac. de espacios
Aventura horizontal	+++	+++	++	++	+++	+++		++	+
Aventura en piscina									
Boulder en espalderas	+++								
Cabuyería	+++	+++			+++	+++	+		
Cabuyería recreativa	+++	+	+		+++	+++	+		++
Cicloturismo	++	+	++	+	+++	+++	+		+++
Circuitos de aventura	+++	++	++	++	+++	+++	++	++	+++
Escalada horizontal	+++	++			++	++	+	+++	
Escalada vertical	+++			+++	+		+++	+++	
Goming	++					+	+++		
Juegos de col.compleja	+++	+++	+++	++	+++	+++	++	+	++
Juegos de col. simple	+++	+++	+++	++	+++	+++	++	+	++
Juegos de confianza	+++	+++	++	++	+++	+++	+		
Juegos de instinto	+++	+++	+	+	+++	+++			
Monopatines	+++	++	++		+++	+++	+	+	++
Montaje de mochilas	+++	+++			+++	+++			
Montaje de tiendas	+++	+			+++	+++			
Orientación	+++	+++	+++	+++	+++	+++	++	+++	+++
Rapel	+++			+	+++	+++	+++	++	
Rodamientos	+++	++	+++		+++	+++	+	+	++
Senderismo	+++	+++	+++	+++	+++	+++	+++		+++
Supervivencia	+++	+++	+++	+++	+++	+++	+++	++	+++
Tirolinas	+++	++	+	+++	+++	+++	+++		

Tabla 1 (Máxima Posibilidad: +++ Media Posibilidad: ++ Poca Posibilidad: +)

en el Medio Natural igualmente la respuesta es decepcionante, cuando en el currículum de Educación Física se nos exige.

En sintonía con nuestra propuesta de trabajo se encuentra Gómez, V. (1996) que en la creación de entornos para los Juegos de Aventura habla de Espacios (patio del centro escolar, parque urbano próximo al centro y gimnasio, polideportivo o similar) y de Materiales y Equipamientos.

Este ítem los hemos dividido en dos grupos: Infraestructura y Material. En el primero se ha encuadrado tres ambientes diferentes: Entorno Cercano y Entorno Lejano al Centro Educativo y el propio Centro Escolar; cada infraestructura ha sido relacionado con la Altura. El segundo estamos aún trabajando en él.

II. ÁREA SOCIOEDUCATIVA (Fig. 3)

Consideremos este bloque como aquél donde se ha recogido la implicación de los alumnos y alumnas en las tareas. El título del área nos descubre que hablaremos del aspecto social y educativo que nos aportan las Actividades Físicas en el Medio Natural, y en concreto los desarrollados en el Centro Escolar o su entorno próximo. Diferentes autores abogan por los valores educativos de estas actividades, entre los que destacan ser un excelente medio social y educativo (Ascaso, J. y otros, 1996; Gómez, V., 1996; Pinos, M., 1997; Guillén, Lapetra y Casterad, 2000; Parra y otros, 2000 y Parra y otros, 2001)

Hemos relacionado con este área elementos de la *pedagogía de la aventura* como son las *Vías Didácticas* de intervención en estas actividades. Concretamente relacionamos las vías 3, 1 y 2 con los referentes de *Implicación Senso-Afectiva*, *Exigencia Técnica* y *Transmisión de Valores* respectivamente. Para que el lector conozca a qué llamamos Vías Didácticas de manera sucinta explicaremos que la Vía 1 es la vía basada en la capacitación técnica o vía deportiva; es decir, lo que nos preocupa como docente es dotar al alumno/a de una capacitación teórica y técnica además de que conozca el material, sus usos, sus cuidados y aspectos de seguridad. Por Vía 2 se entiende como la instrumentalización del contenido de Actividades Físicas en el Medio Natural para el desarrollo educativo, buscamos potenciar principalmente los actitudes y valores y procedimientos. En tercer lugar, por Vía 3 sería la vía suministradora de sensaciones y de riesgo controlado; con este camino se busca que el alumno/a experimente sensaciones que difícilmente tenga con otros contenidos o áreas curriculares. Hemos de señalar que en ocasiones una misma actividad puede nutrirse de las tres vías didácticas.

Con la unión del desarrollo de estas tres Vías Didácticas se pretende una mayor Humanización del alumnado.

III. ÁREA DE INTERVENCIÓN DOCENTE (Fig. 4)

El rol del profesor/a en el desarrollo práctico de estos contenidos es, a nuestro juicio, uno de los as-

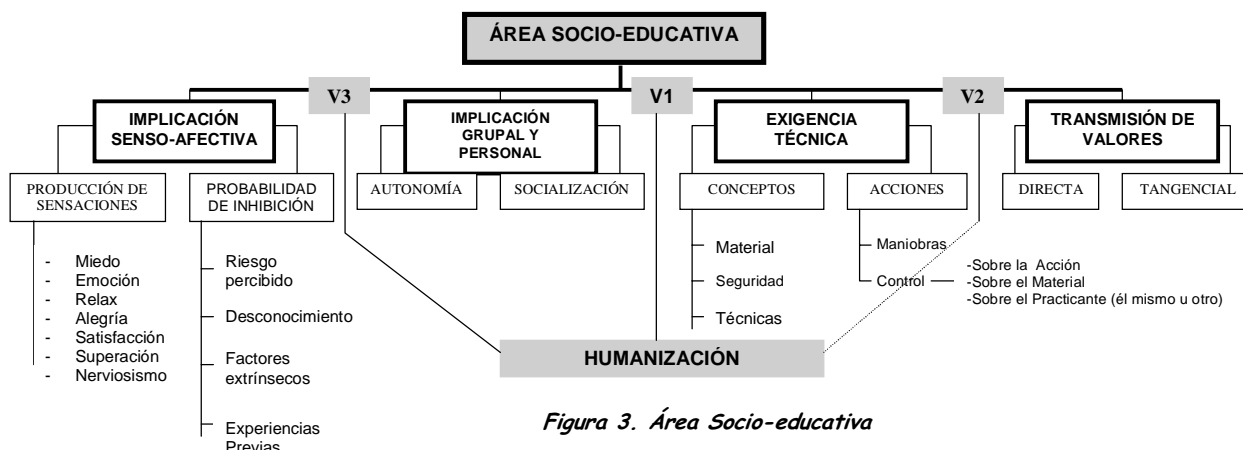


Figura 3. Área Socio-educativa

No podemos obviar el hecho de que estos contenidos generan una gran carga psico-emotiva, una *Implicación Senso-Afectiva* en la práctica. Parra, M. (1999) y otros, hablan de una especie de "buceo" en un mundo de nuevas sensaciones que provienen de aspectos relacionados con los espacios, el material, la altura, la velocidad, la complejidad de técnicas y movimientos, desniveles, etc. Estas condiciones de la práctica inducen a los alumnos y alumnas a altos grados de implicación gracias a procesos de desinhibición, lo cual abre grandes espacios didácticos; no obstante suelen así mismo aparecer situaciones inhibitorias, precisamente por estas mismas condiciones.

Otros referentes que determinan el aspecto de los contenidos dentro de esta área de la taxonomía son la *Implicación Grupal y Personal* en los procesos de enseñanza-aprendizaje, potenciando la Autonomía y Socialización *el nivel de Exigencia Técnica*, que se le aportará al alumnado o la intervención de *Transmisión de Valores*, de manera Directa o Tangencial.

pectos más relevantes desde el punto de vista pedagógico, puesto que se encuentra influido por múltiples elementos diferenciadores. Desde el análisis de este rol nos damos cuenta de que se hace imprescindible un equilibrio entre operaciones de control como las derivadas de la *seguridad* y la *gestión del riesgo*, y operaciones de facilitación y promoción de los procesos sensitivos donde su intervención tiene un carácter claramente diseñador y generador de ambientes.

Como venimos comentando, los diferentes contenidos se muestran con una carga mayor o menor al pasar por estos referentes, o bien en unos u otros referentes según sus características específicas.

Referimos aquí aspectos derivados del rol del profesor/a en el tratamiento de estos contenidos, tanto de forma directa en la práctica: *Control de las Contingencias*, *atendiendo el Material, Entorno y Práctica*; *Gestión del Riesgo*, refiriéndonos al Riesgo Objetivo y Riesgo Sub-

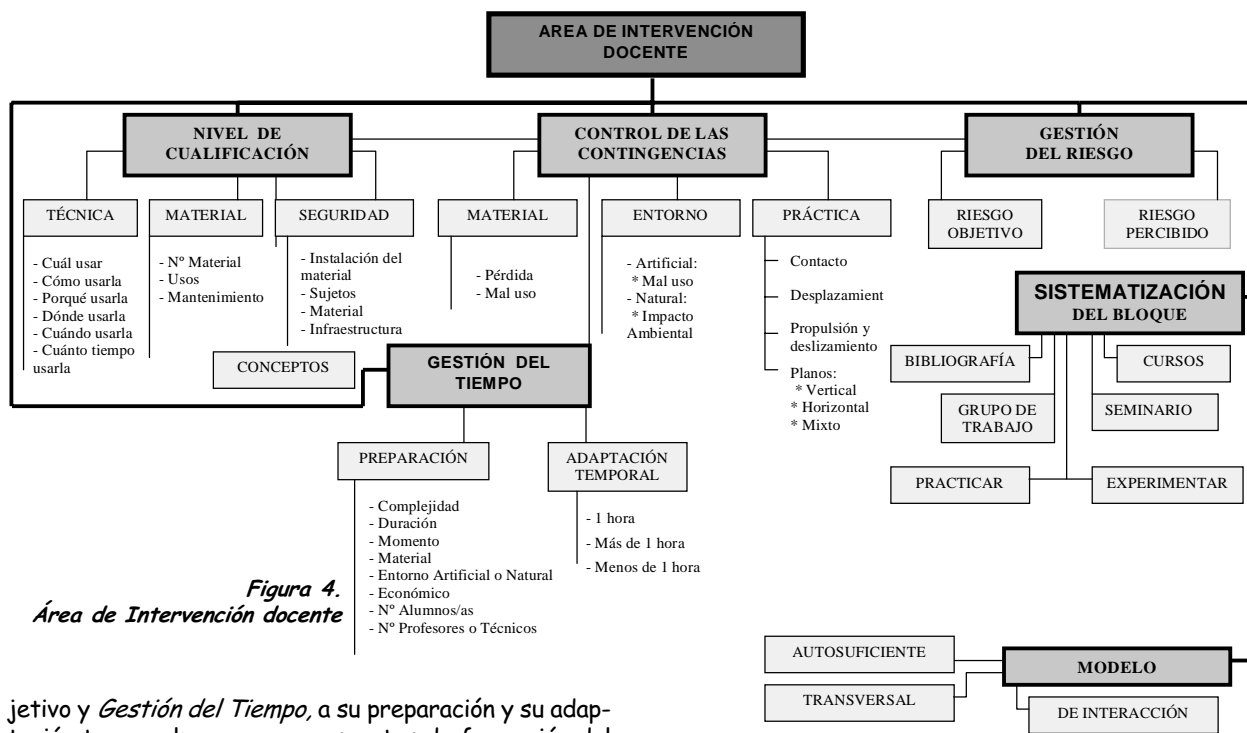


Figura 4. Área de Intervención docente

jetivo y *Gestión del Tiempo*, a su preparación y su adaptación temporal; y como en aspectos de formación del docente: *Nivel de Cualificación*, interesar conocer la competencia (Técnica, Material, Seguridad y Conceptos) del docente para desarrollar estas Actividades; *Sistematización de Bloque*, qué hacer para aprender sobre este contenido (Bibliografía, Cursos, Grupo de Trabajos, Seminarios, Practicarlos y Experimentar) y *Modelo*, relacionado con la metodología (Modelo Autosuficiente, Modelo Transversal y Modelo de Interacción). En cualquier caso ambos aspectos han de ser considerados bajo la planificación por parte del docente de Educación Física.

Es de interés llamar la atención sobre uno de los referentes como es el de *Modelo*. Nos referimos en este punto

a los denominados *Modelos metodológicos para el trabajo de las AFIN*, desarrollados por Alonso, V. M. (1992). Su inclusión en nuestra propuesta de taxonomía responde a la necesidad de organizar el desarrollo de los contenidos con una sistemática que responda a una concepción globalizadora de los procesos educativos, desde la autosuficiencia curricular hasta las prácticas transversales o incluso la interacción. Es evidente que la intervención en base a modelos metodológicos y organizativos incide lógicamente en el carácter de los contenidos.

IV. ÁREA CURRICULAR (Fig. 5 y Tabla 2)

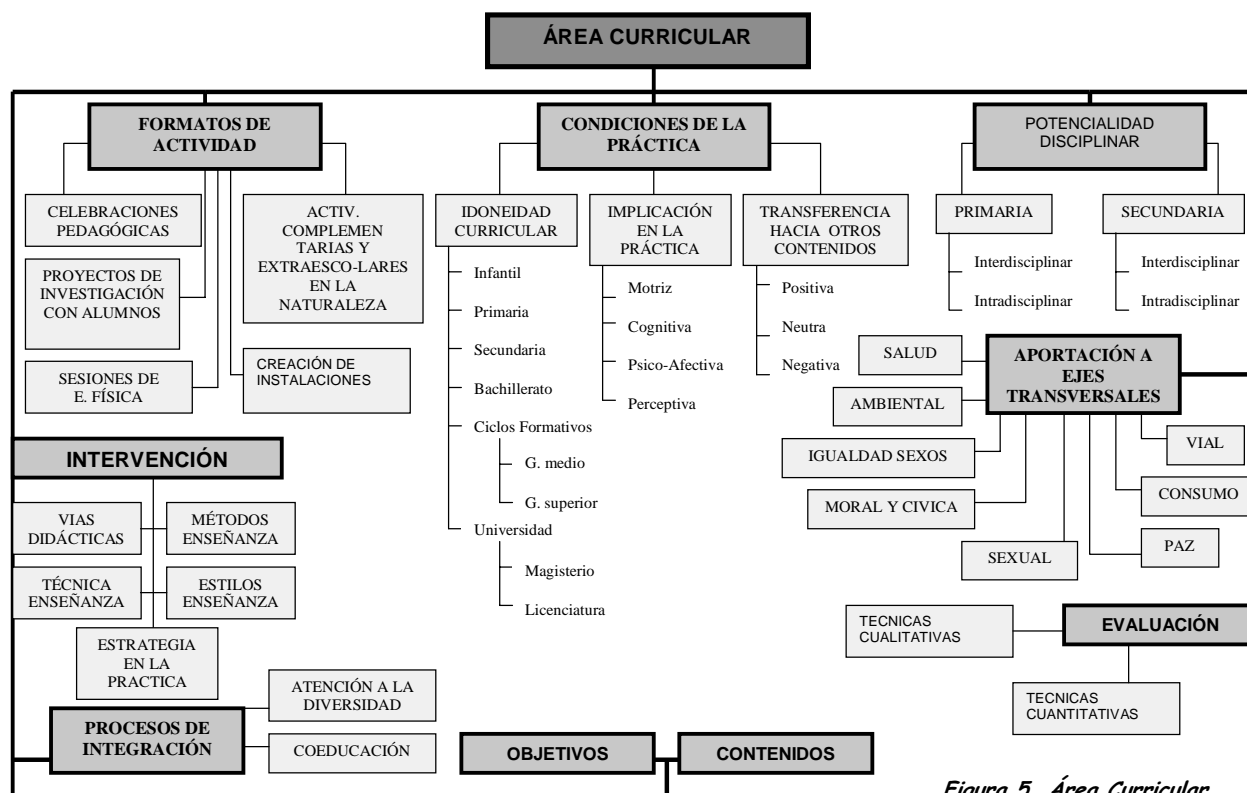


Figura 5. Área Curricular

REFERENTE PRIMARIO: POTENCIALIDAD DISCIPLINAR. SECUNDARIA

CONTENIDOS	INTRADISCIPLINARIEDAD				INTERDISCIPLINARIEDAD							
	Condición Física	Juegos y Deportes	Cualidades motoras	Expresión corporal	Matemat.	Lengua	Ciencias Sociales	Ciencias Naturales	Idioma	E. Artística	Física y Química	
Aventura horizontal	+++	+++	+++	+++	++	++		+		++	+	
Aventura en piscina	+++	+++	+++	+++				+			++	
Boulder en espalderas	+++	+	+++	++	++	++					++	
Cabuyería	+	++	+++	++	+++	+++	+	+		++	+++	
Cabuyería recreativa	+++	++	+++	++	++	++		++		+++	++	
Cicloturismo	+++	++	+++	+	+	++	+++	+++	++		++	
Circuitos de aventura	+++	++	+++	+++	+	+	++	++		+++	+	
Escalada horizontal	+++	+	+++	++	++	+		+++		++	+++	
Escalada vertical	+++		+++	++	+++	+				++	++	
Goming			+++	+							+++	
Juegos de col. compleja	++	+	+++	+++	++	++	+++	+++	+	++	+++	
Juegos de col. simple	++	+	+++	+++	++	++	+++	+++	+	++	+++	
Juegos de confianza	+	++	+++	+++	+++	+++	++	+++	+	++		
Juegos de instinto	+++	+++	+++	+++	++	++	+	+++	+	++		
Monopatines	+++	+++	+++	+			++		+	++	+++	
Montaje de mochilas			+	++		++	+	+	+	+++	++	
Montaje de tiendas			+	++		++	+	+	+	+++	++	
Orientación	+++	++	+	+	+++	+++	+++	+++	+++	+++	+	
Rapel	+		+++	+			++				+++	
Rodamientos	+++	+++	+++	+++		+		+		+++	++	
Senderismo	+++			++		+++	+++	+++	+			
Supervivencia	++		++	++	+	+	++	+++		++	++	
Tironlinas	+		+++	+++			++				+++	

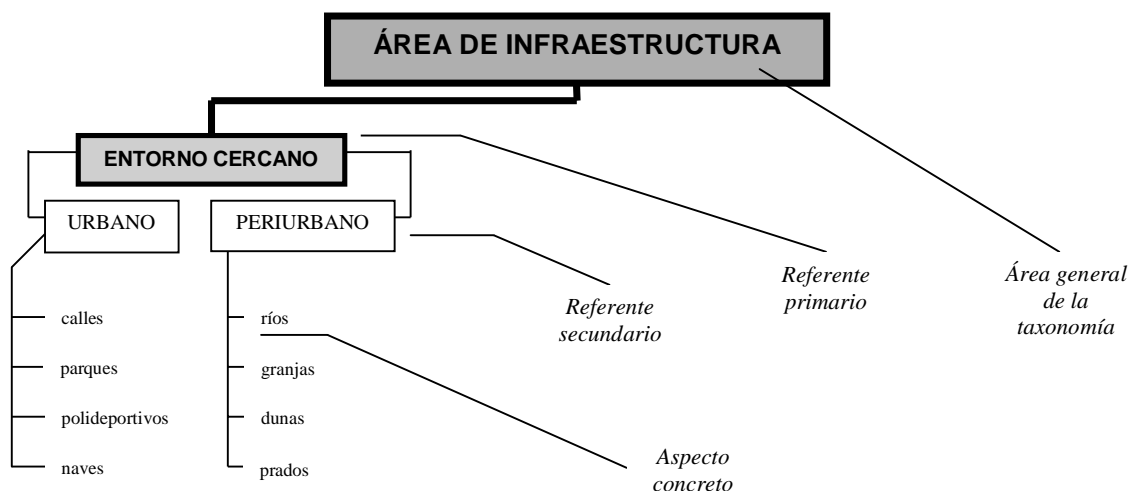
Tabla 2. (Máxima Potencialidad: +++ Media Potencialidad: ++ Poca Potencialidad: +)

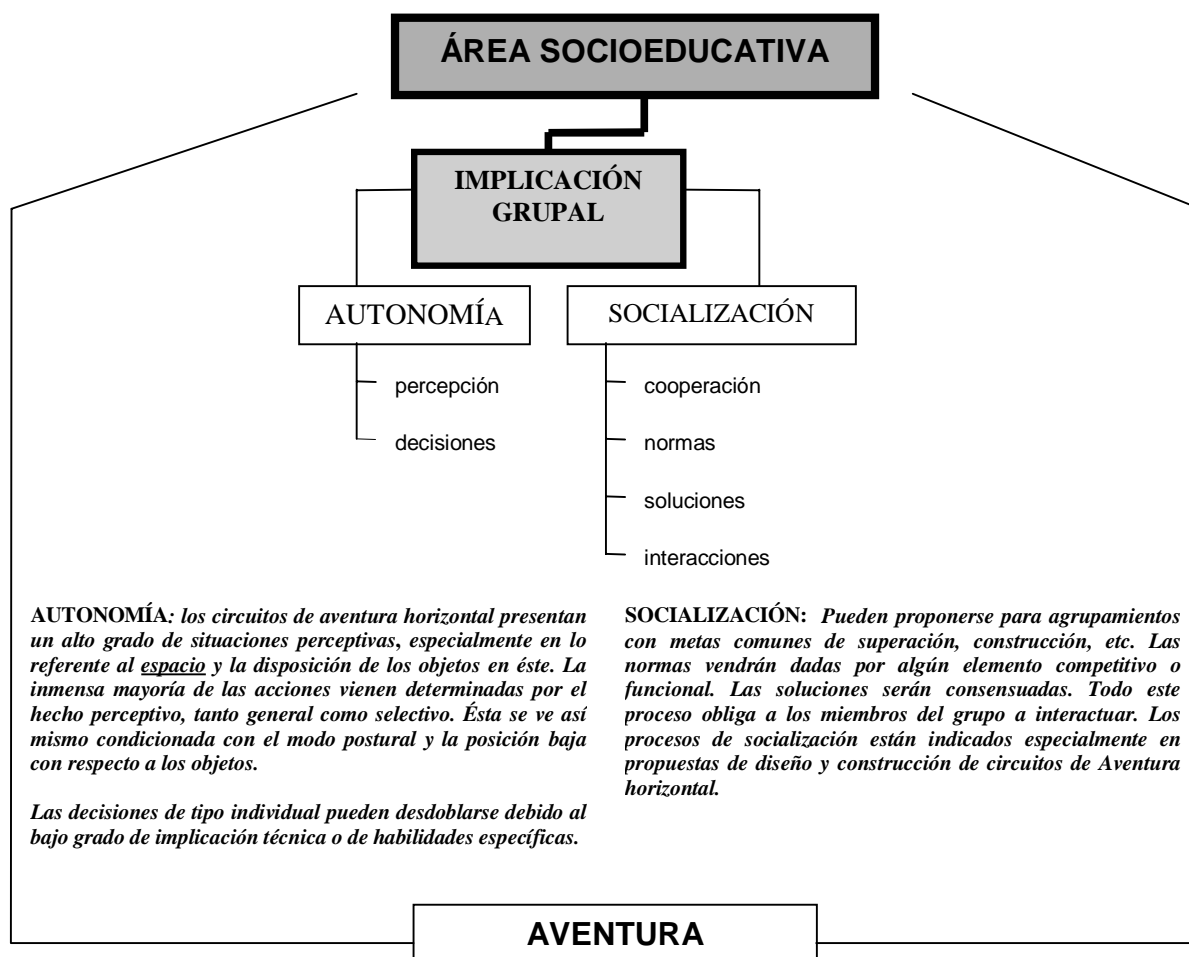
No se puede realizar una taxonomía sobre un contenido de Educación Física sin hacer mención especial al aspecto curricular, núcleo central de nuestra profesión. Así pues, este último área versará sobre aspectos curriculares, por todos conocidos.

Entre los "referentes primarios" hemos considerado: Formatos de la Actividad, es decir, cuándo y cómo trabajaremos las Actividades Físicas en el Medio Natural en el Centro Escolar; Condiciones de la Práctica, nos interesa saber qué nos aporta este referente; Potencialidad Disciplinar, dentro de Educación Física y junto a otras áreas (hemos expuesto E. Primaria y E. Secundaria por ser los niveles que más hemos trabajado); Aportación a Ejes Transversales, con qué ejes transversales podríamos relacionarlos; Evaluación,

igualmente este contenido ha de evaluarse utilizando las propuestas por Blázquez, D. (1997); Intervención Didáctica, teniendo en cuenta las Vías Didácticas desarrolladas por Parra, M. y Rovira, C. (1999) y las aportaciones de Delgado Noguera, M.A. (1991) y por último, pero no menos importante, hay que considerar los Objetivos y Contenidos marcados por el Docente, los primeros íntimamente relacionado con las Vías Didácticas y los segundos estará en función de las actividades a trabajar.

Uso e Interpretación del Cuadro General





Conclusiones

Nuestra propuesta taxonómica no dota directamente de características a los diferentes contenidos, sino que éstos "pasan" por el tamiz de las diferentes áreas y referentes para empaparse en distinta medida de las características que éstos representan.

El objetivo principal de la propuesta no es tanto diseñar un modo de clasificación u ordenamiento, sino de la exposición, podríamos decir *cartográfica* del espacio pedagógico de las AFIN dentro de los centros escolares y el consiguiente moldeado que éste opera en los contenidos.

A nuestro juicio este sistema proyecta los contenidos del bloque más allá de sus aspectos prácticos y funcionales (intrínsecos) puesto que al introducirnos en el campo educativo, los optimiza como elementos con validez pedagógica en una concepción más amplia.

Concluimos, asimismo que, aunque en apariencia teórica, esta propuesta produce dos grandes caminos de reflexión:

- ❑ La mejora constante en la calidad de la intervención pedagógica para este bloque de contenidos y en definitiva para el Área de Educación Física.
- ❑ La intención prospectora y de profundización a través de la innovación y la investigación.

Bibliografía

BLÁNDEZ, J. (1995): La Utilización del Material y del Espacio en Educación Física. INDE. Barcelona.

BLÁNDEZ, J. (2000): Programación de Unidades Didácticas según Ambientes de Aprendizaje. INDE. Barcelona.

BLÁZQUEZ, D. (1997): Evaluar en Educación Física. INDE. Barcelona.

DELGADO NOGUERA, M.A. (1991): Los Estilos de Enseñanza en la Educación Física. I.C.E. Universidad de Granada. Granada.

FERNÁNDEZ, D. Y MERINO, R. (2000): "Los Centros de Enseñanza; Núcleos Espaciales Mal Diseñados y Desaprovechados para la Práctica Deportiva". I Congreso Nacional de Deporte en Edad Escolar. Noviembre de 2000. Dos Hermanas. Sevilla.

GÓMEZ, V. (1996): "Adaptación de los Espacios Escolares para los Juegos y Actividades de Aventura". I Jornadas sobre Dinamización Deportiva en el Centro Escolar. Noviembre de 1996. Córdoba.

GÓMEZ, V. et. alt. (1996): La Actividad Física y Deportiva Extraescolar en los Centros Educativos. Deporte de Orientación. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.

GUILLÉN, R. et. alt. (2000): *Actividades en la Naturaleza*. INDE. Barcelona.

MARTÍNEZ, A. (1996): *La Práctica del Deporte de Orientación en Centros Educativos y Deportivos*. Gymnos. Madrid.

MIGUEL, A. (2001): *Cuadernos Técnicos: Actividades Físicas en el Medio Natural en la Educación Física Escolar*. Patronato Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Palencia. Palencia.

PARRA, M. Y ROVIRA, C. (1999): "El Contenido de Actividades Físicas en la Naturaleza en los Centros de Enseñanza". II Jornadas sobre Actividades Deportivas en la Naturaleza en los Centros Escolares. Abril de 1999. Sevilla.

PARRA, M. et. alt. (2000a): "Valores Educativos de la Aventura Interior". I Congreso Nacional de Depor-

te en Edad Escolar. Noviembre de 2000. Dos Hermanas. Sevilla.

PARRA, M. et. alt. (2001): "Bondades Educativas de las Actividades Físicas en la Naturaleza y los Deportes de Aventura y Riesgo". Curso: *Aventúrate en tu Centro*. CEP.: "Luisa Revuelta". Marzo de 2001. Córdoba.

PINOS, M. (1997): *Actividades y Juegos de Educación Física en la Naturaleza*. Gymnos. Madrid.

PINOS, M. (1997): *Actividades Físico Deportivas en la Naturaleza*. Gymnos. Madrid.

PINOS, M. (1997): *Guía Práctica de la Iniciación a los Deportes en la Naturaleza*. Gymnos. Madrid.

VV.AA. (1996): *La Actividad Física y Deportiva Extraescolar en los Centros Educativos*. Actividades en la Naturaleza. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.

¹ Actividades no pertenecientes a la programación de área como los encuentros o intercambios escolares, celebraciones pedagógicas, etc.

² Entendemos como Espacios Clandestinos aquellos "espacios" existentes en el Centro Escolar o en sus proximidades y que no han sido creados para la práctica deportiva pero con nuestra imaginación y la del alumnado podemos aprovecharlos para usarlos en Educación Física (columnas, pasillos, escaleras, porches, huecos de escaleras, aseos, etc.).